Concurso Nacional de Artistas Jóvenes en el panorama artístico de Arequipa, CCPNAA (1986-2012)[1]

National Young Artists contest in the panorama of Arequipa painting scene, CCPNAA (1986-2012)

Wayna sipaspakunapa llapan Arequipa llaqta suyupi kapchiy ruwayninkunapi llallinakuynin huñunakuy, CCPNAA (1986-2012)

Gabriela Giovanna Mamani Quilcca
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú
gabriela.mamani@unmsm.edu.pe
ORCIIDD: 0000-0002- 1168-7042

Resumen

El presente artículo analiza la relevancia del Concurso Nacional de Artistas Jóvenes en el panorama de la pintura arequipeña de 1986 a 2012. En primer lugar, se ofrece una breve historia del arte arequipeño, abordando el panorama y los concursos que existieron. Luego se revisa la historia del concurso, sus orígenes, momentos resaltantes, la relevancia artística y social y también su repercusión dentro del ámbito de la pintura local. Posteriormente, se menciona a algunos pintores que adquirieron reconocimiento y trascendencia al ocupar los primeros puestos en dicho evento. Se esboza un breve análisis y valoración de las obras más relevantes y características estéticas de sus autores. Por último, se menciona la variedad de fuentes de información e investigación, como libros, artículos periodísticos, tesis, catálogos y entrevistas.

Palabras clave: arte contemporáneo en Arequipa, pintura arequipeña, Concurso Nacional de Artistas Jóvenes

Abstract

This article analyzes the relevance of the National Young Artists Contest in the panorama of Arequipa painting scene between 1986 and 2012. First, a brief history of Arequipa´s art is offered, addressing the panorama and the contests that existed, then the history of the contest is reviewed, its origins, highlights, artistic and social relevance and also its impact within the field of local painting. Later, some painters who acquired recognition and significance by occupying the first positions in said event are mentioned. A brief analysis

and assessment of the most relevant works and aesthetic characteristics of their authors is outlined. Finally, the variety of sources of information and research such as books, journalistic articles, theses, catalogs and interviews are mentioned.

Keywords: contemporary art in Arequipa, Arequipeña painting, National Young Artists Contest

Qillqapa pisiyachiynin

Kay qillqaqa qawarinmi llaqtantinpi kapchiq wayna sipaspakunapa llallinakuynin allin kayninta Arequipa llinpipa kayninpi hina 1986 watamanta 2012 watakama. Huk ñiq'inpiqa, Arequipa llaqtapa kapchiyninmantam pisi willakuyllata qawachikun, quqarinkum hayka mayna llallinakuy kapchiykunam kunankama chayamusqanta, chaymantañataqmi, atipanakuykunapa ñawpa willakuynin kasqanmanta, qallarisqanta, allin pacha kaqninta quqarispan, munay kapchiykuna llaqta runakunamanta kasqanta, hinallataq, imayna llinpipa kapchinkuna kikin llaqta ukhupi quqarikuspa qawachikusqanta. Qhipamantañataqmi, wakin allin riqsisqa pi mayqinnin huk ñiq'in kaq llallinakuypi, atipanakuypi haypaq kaq llinpiqkunamanta chaskiqmanta rimarinku. Pisillamanta quqarikuspam t'iktuqkunapa aswan allin sumaq kapchiyninkunata sumaq kayninmanta ima riqsichispa chaninchakun. Tukupayninpiñataq, willakun tukuy imaymana qillqa, taripaykuyna, mask'akusqankunamanta ima rimakun: maytukunamanta, willay panqa qillqasqakuna, taripay, yuyarinakuna, tapukuy willakusqanmanta ima.

Qhapaq siminkuna: Arequipa llaqtapi kunan pacha kapchiykuna, intura Arequipa llaqtapa llinpinkuna, llaqtantinpi kapchiq wayna sipaspakunapa llallinakuynin

Fecha de envío: 2/7/2024 **Fecha de aceptación:** 13/10/2024

Introducción

El arte contemporáneo se caracteriza por la innovación y búsqueda constante de elementos que asombran al espectador; es cierto que el artista se forja en su oficio, es decir, en el continuo y paciente perfeccionamiento de su estilo y técnica; como menciona Salazar Bondy (1953): "hay artistas de secreto y pudoroso quehacer, más consecuentes consigo mismos y con el arte, que trabajan con silenciosa modestia, con sereno esfuerzo, con ímprobo sacrificio" (Rodríguez, 2005, p. 116); esos son los artistas cuyas obras perdurarán en el tiempo.

Sin embargo, a esta imagen solitaria del artista, propuesta por Salazar Bondy, se añade la de un autor contemporáneo que se plantea retos, expone su obra ante la crítica y aspira a la creación de un lenguaje artístico nuevo; en este contexto, la participación en concursos se vuelve crucial, ya que brinda a los artistas una importante oportunidad de promoción y estímulo para el desarrollo de su arte. Estos eventos constituyen espacios primordiales para la creación artística, la valoración de la obra, su repercusión en la sociedad y ofrecen además una excelente plataforma para la difusión de sus trabajos, ya sea a nivel nacional o internacionalmente. Ganar un concurso de esta naturaleza también genera publicidad y proporciona al artista una vía amplia para exhibir sus obras en diversas galerías de arte; además de los premios otorgados que lo benefician económicamente, le brindan un respaldo financiero.

Desde los primeros años de la segunda mitad del siglo XX se han llevado a cabo varios concursos de gran importancia en Arequipa. Entre ellos resaltan el Concurso Municipal de Pintura y Pinacoteca (1955), el Concurso Nacional de Premio Colca (1985), el Concurso Nacional de Pintura Michell y Cía. (1980-2008), el Concurso Nacional de Artistas Jóvenes (1986-2012), el Concurso Nacional de

Pintura "Nueva Visión de la Acuarela" (2001), el Concurso Nacional de Acuarela Jaime Rey de Castro (1988-2015), el Concurso Nacional de Acuarela Rápida Sabandía (2012), entre otros.

La presente investigación centrará especial atención al Concurso Nacional de Artistas Jóvenes, debido a su permanencia en el tiempo y al hecho de haber sido uno de los más esperados por los nuevos creadores de aquel entonces, a lo largo de sus veintidós años de vigencia.

La historia de la pintura arequipeña es amplia e incluye, entre otras cosas, a destacados artistas que se han labrado un nombre a través de arduo trabajo y talento, pero también gracias a la existencia de centros de formación, galerías y concursos que apoyaron y promovieron el arte. Los concursos, tanto dirigidos a jóvenes como a artistas experimentados, desempeñan un papel fundamental en la revitalización del ámbito artístico, ya que impulsan la comercialización de los cuadros, promueven nuevos mercados y fomentan la crítica especializada.

Así, es posible apreciar diferencias en los concursos organizados en Arequipa, algunos se enfocaron en temáticas específicas o técnicas particulares; en el caso del Concurso Nacional de Artistas Jóvenes, fue la libertad en cuanto a la temática, libertad para el uso de técnicas, lo que permitió a los participantes, experimentar y desarrollar ideas y estilos cada vez más innovadores. Según De Ferrari (2006), estos enfoques reflejan la realidad de una sociedad globalizada y compleja, marcada por relaciones de poder y competencia de mercados, expuesta a los desafíos más arriesgados y peligrosos de una cultura mediática y virtual (s. p.)[2].

Debido a estas características y a sus repercusiones estéticas y su carácter experimental, el Concurso Nacional de Artistas Jóvenes se convirtió en un referente para la pintura arequipeña de la década pasada y actual. Este concurso constituyó un punto de partida para que los artistas emergentes se establezcan y consoliden a través de sus obras, asuman la innovación y el vanguardismo contemporáneo, y aporten su voz en el panorama de las artes plásticas, con el fin de renovar la visión artística posterior.

El arte en Arequipa: orígenes, artistas, instituciones y concursos

El arte tiene una historia que se remonta a los últimos años de la época colonial, cuando los pintores eran contratados por la Iglesia católica para crear murales. Estas obras, en su mayoría de temática religiosa y estilo influenciado por el arte español, aún se pueden apreciar en lugares como la iglesia de Cayma, el templo de la Compañía y la propia Basílica Catedral de Arequipa. Sin embargo, fue a

partir de la segunda mitad del siglo XIX cuando comenzó a surgir una pintura netamente arequipeña.

Según Quispe Fernández (2001), uno de los primeros pintores destacados en esta época fue Fernando Zevallos, quien después de regresar de España realizó diversas pinturas, incluyendo retratos, paisajes y cuadros de género. También se dedicó a la enseñanza durante varias décadas. Tanto Zevallos como Enrique Villaseñor se convirtieron en maestros de José G. Álvarez, considerado unánimemente el primer pintor arequipeño de renombre. Álvarez tuvo un papel fundamental en la formación de jóvenes pintores a partir de la fundación del Centro Artístico en 1890, institución dirigida por Zevallos.

El Centro Artístico fue una institución que tenía como objetivo principal fomentar y desarrollar las artes del dibujo, la pintura y la escultura. Para lograrlo, se creó una escuela que representó el primer intento de sistematizar la enseñanza artística. La institución, que cobraba una colegiatura simbólica y también ofrecía cursos complementarios como calcos, estatuas y láminas, fue uno de los centros más importantes para el desarrollo del arte y la cultura a finales del siglo XIX. En el Centro Artístico, artistas y fotógrafos se reunían, se llevaban a cabo charlas, debates y concursos que resultaron trascendentales. Según Garay y Villacorta (2007), "este centro fue pionero en la organización de eventos importantes en el ámbito de las artes plásticas en Arequipa y contribuyó al reconocimiento de artistas que luego se convertirían en personalidades destacadas"[3].

En este periodo, otro artista destacado fue José Luis Villanueva, quien practicaba el dibujo en temas locales, escultóricos y arquitectónicos. Villanueva también se convirtió en un crítico de arte preocupado por la adecuada apreciación de las obras de arte en los periódicos. Además, realizó estudios sobre arte colonial y dio a conocer a otros artistas locales que también surgirían en esta época[4].

Al entrar en el siglo XX, las actividades del Centro Artístico ganaron protagonismo, especialmente la figura de José Álvarez. En 1903, Álvarez recibió una distinción en la categoría de jefes de taller, que eran artesanos con talleres abiertos al público. Otros pintores destacados en este periodo fueron Enrique Masías, precursor del impresionismo en Arequipa con sus paisajes llenos de luz y color; Casimiro Cuadros, conocido por sus salidas al campo para pintar paisajes; y Jorge Vinatea Reinoso, quien estudió en la recién inaugurada Escuela Nacional de Bellas Artes en Lima y se dio a conocer a nivel nacional con su arte[5].

En la tercera década del siglo XX "se produjeron cambios sociales y políticos que afectaron las actividades del Centro Artístico" (Quispe Fernández, 2001, p. 23);

como resultado, se fundó la Sociedad de Artes Plásticas Arequipa con el objetivo de promover la creación de una academia de artes. Entre los impulsores de este proyecto se encontraban destacados artistas como Teodoro Núñez Ureta y Víctor Martínez Málaga, cuya influencia se prolongó hasta la década de 1950 en el panorama artístico[6].

Se estableció el grupo Amanecer el 17 de septiembre de 1945 en el taller del pintor Manuel Morales Guzmán, el cual funcionaría como una pequeña academia de arte y posteriormente daría lugar a la creación de una institución oficial. En esa época, la Universidad Nacional de San Agustín fundó el Instituto de Extensión Cultural para la Actividad Pictórica, bajo la dirección del doctor Gustavo Quintanilla Paulet, donde se realizaron exposiciones de renombrados maestros de la pintura universal (franceses y holandeses)[7].

Además, surgieron colectivos como el Taller 10, conformado por diversos pintores[8], y el grupo Vinatea Reinoso[9]. También se abrieron galerías de arte, como la de Asociación Nacional de Escritores y Artistas (ANEA), el Banco Popular en la calle Morán, la Arequipa - Galería de Arte en el Portal de San Agustín, y posteriormente las galerías de la Escuela Regional de Bellas Artes de Arequipa Carlos Baca Flor y la del Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social (Sinamos) en 1973.

El 8 de abril de 1951 se estableció la Escuela Superior de Bellas Artes Carlos Baca Flor, bajo la dirección del artista italiano Carlo Zambonelli Gentile. Entre sus alumnos importantes cabe mencionar a los pintores Pablo Núñez Ureta, quien realizó su primera exposición a los once años; y Luis Palao Berastain, quien abandonó sus estudios de Arquitectura en Argentina para dedicarse a la pintura.

Durante la década, también surgieron los primeros concursos importantes que resultaron fundamentales para los artistas que buscaban innovar en su lenguaje artístico y establecer conexiones con otros artistas y su entorno. Por ejemplo, en 1955 se llevó a cabo el Concurso Municipal de Pintura y Pinacoteca, cuyos ganadores formaron parte de la Pinacoteca Municipal. El presupuesto asignado fue de nueve mil soles y se aceptaron artistas de otras ciudades, siempre y cuando pudieran acreditar una residencia en Arequipa de al menos cinco años.

En 1970, se inauguró el concurso organizado por el Instituto Cultural Peruano Norteamericano, con el fin de recaudar fondos para los damnificados del aluvión que destruyó la ciudad de Yungay (Áncash). También se llevaron a cabo concursos organizados por la Alianza Francesa, la Goodyear, entre otras entidades. Una década después, surgió el Concurso Nacional de Pintura Michell y Cía. (1981-

2012), el cual promovió la técnica de la acuarela y, después, a petición del público, incluyó la pintura al óleo en sus bases. Este concurso estuvo abierto a todos los peruanos y residentes extranjeros, y contó con el respaldo de instituciones como el Instituto Nacional de Cultura (INC), el Banco Continental, la compañía Cuzzi Impresiones y la Alianza Francesa. Actualmente, el certamen sigue vigente en la categoría de telares.

En esa misma década de 1980, se estableció la Escuela Profesional de Artes de la Universidad Nacional de San Agustín, a través de la Resolución 2654-82-CONAI de la Comisión Nacional Interuniversitaria, y comenzó a funcionar al año siguiente en el antiguo Claustro del Convento de San Agustín. La escuela contó con reconocidos artistas de la época, como Percy Hurtado, Saúl Quispe, Ramiro Pareja y Miguel Ángel Espinosa, quienes desempeñaron un papel importante en la formación académica del arte en esos años.

En la década de 1980, aparecieron otros certámenes como el Concurso Nacional de Premio Colca, organizado por el Banco Exterior de los Andes de España (Extebandes), en coordinación con la Autoridad Autónoma de Majes (Autodema), el Fondo de Promoción Turística (Foptur) y la Cámara de Comercio e Industria de Arequipa (CCIA). En 1986, se estableció el Concurso Nacional de Artistas Jóvenes, el cual tuvo una larga trayectoria hasta 2012 y motivó a los artistas contemporáneos de Arequipa a pintar con temáticas libres y utilizar técnicas como óleo, acrílico y mixta, en dos categorías: general y experimental (placas de cobre). Distinguidos jurados de renombre nacional e internacional participaron en este último evento.

En 1988, surgió otro concurso que fomentó la práctica de la técnica de la acuarela: el Concurso Nacional de Acuarela Jaime Rey de Castro (1988-2015), que llevó el nombre de un destacado abogado, jurista y político arequipeño. Este concurso tenía un doble objetivo: promover el arte y la cultura premiando a los artistas del país que participaran en el concurso de pintura, y generar ingresos para la asociación.

En los años noventa, se produjo una disputa entre los llamados artistas localistas o "costumbristas" y los nuevos pintores abstractos o "universalistas", lo que llevó a una especie de separatismo en relación con los autores del arte plástico. Cada pintor asumió y se alineó con determinada tendencia. En el caso de la acuarela, estuvieron presentes artistas reconocidos como Mauro Castillo y José Pantigoso, así como nuevos talentos como Carlos Ticona y Fredy Hurtado, por mencionar solo algunos destacados de los años noventa. En cuanto a la abstracción en Arequipa,

Ramiro Pareja y José Ricketts fueron representantes de esta técnica, acompañados por Miguel Ángel Espinoza, quien, aunque no se dedicaba a la abstracción, compartió ideas innovadoras con ellos y las difundió desde las aulas de la Escuela de Arte de la Universidad Nacional de San Agustín.

También surgió un tercer grupo de artistas que tomaron lo mejor de cada corriente y crearon su propio lenguaje artístico, el cual era variado y diverso. Entre ellos se podría mencionar a Ricardo Córdova, Hernán Sosa, Ignacio Tomaylla, Geovani Cruz, Claudia Cuzzi, José Lara, Jaime Mamani, Vidal Salas, Mauricio Guinassi y, hacia finales de la década, Erick Huanca. La mayoría de ellos fueron ganadores en varias ocasiones del Concurso Nacional de Artistas Jóvenes e incluso del Concurso de Pintura Michell, centrado en la acuarela, como fue el caso de Erick Huanca Zevallos y Ricardo Córdova Farfán en 2000. Estos artistas se destacan por su habilidad para transitar entre diferentes corrientes artísticas.

Desde entonces en Arequipa se han llevado a cabo concursos, aunque muchos de ellos de poca duración y trascendencia. Algunos ejemplos son el Concurso Nacional de Pintura "Nueva Visión de la Acuarela" (2001)[10], el Concurso Nacional de Pintura Rápida en Acuarela "Teodoro Núñez Ureta", el Concurso de Pintura Rápida Punta de Bombón, el Concurso de Dibujo con Tinta de Huarango, el Concurso Nacional de Acuarela Rápida Sabandía, entre otros. Sin embargo, ninguno de ellos ha logrado perdurar en el tiempo como los certámenes mencionados anteriormente.

El Concurso Nacional de Artistas Jóvenes: orígenes y sucesos importantes

Arequipa experimentó un notable aumento en el ámbito artístico a partir de los años sesenta, con galerías de arte que organizaban frecuentes exposiciones de grupos de pintores que exploraban las nuevas tendencias artísticas en sus lienzos y cartulinas. En este contexto, el Centro Cultural Peruano Norteamericano de Arequipa (CCPNAA), en colaboración con la empresa Southern Perú, decidió organizar en los años ochenta el Primer Concurso Nacional de Artistas Jóvenes (CNAJ). Este logro fue posible gracias a la gestión de Graciela Fuentes de Bedoya, directora general del CCPNAA, quien entabló conversaciones con la esposa de Charles Presle, gerente general de Southern Perú. La primera edición del concurso tuvo lugar en 1986 y contó con la dirección de Juliana Brahim Aguapara, directora de cultura del CCPNAA (Cansaya, comunicación personal, 26 de mayo de 2023)[11].

Sin embargo, en 1998, Southern Perú pasó a manos de grupos mexicanos por lo que deja de auspiciar el evento. Durante esta etapa, el presupuesto del concurso

ascendía a treinta y cinco mil dólares, lo cual cubría el pago al jurado, la publicidad, el traslado de las obras, la premiación, la recepción, entre otros aspectos. Después de esta interrupción de cinco años, el concurso resurgió en 2004 bajo el patrocinio de la Sociedad Minera Cerro Verde y continuó nueve años más, hasta 2012. El Centro Cultural Peruano Norteamericano se mantuvo a cargo de la organización, gracias a las gestiones del señor Jorge O'Brien, director de la institución, quien estableció conversaciones con los ejecutivos de Cerro Verde, especialmente con el señor Pablo Alcázar, gerente de Recursos Humanos de la empresa. Durante esta nueva etapa los escenario para la premiación y exposición fueron el Museo de Arte Contemporáneo de Arequipa y la galería del CCPNAA.

a. Bases del concurso

Las bases del concurso establecían que los participantes debían ser artistas peruanos mayores de edad y menores de treinta y cinco años, nacidos después del 1 de septiembre de 1972[12], y que podían presentar obras de temática libre en técnicas como óleo, acrílico o técnica mixta. Cada artista podía presentar un máximo de dos obras, y al principio no se establecía ninguna restricción para que los ganadores participaran en ediciones consecutivas. Sin embargo, en 1994, Luis Lama, miembro del jurado, estableció que los ganadores de un año determinado no podrían participar en el concurso al año siguiente. A partir de ese momento, se modificaron las bases, de modo que los primeros puestos de ediciones anteriores no pudieron participar nuevamente.

Al inicio, el concurso contaba con una única categoría, la categoría general, con premios para el primer, segundo y tercer lugares, así como menciones honrosas y finalistas. El jurado era el encargado de seleccionar a los premiados. En 2009, se agregó una nueva categoría, la categoría experimental, y se redujo a dos los ganadores en cada categoría. Las menciones honrosas, finalistas y seleccionados dependían en gran medida de la evaluación de los jurados.

En cuanto a las dimensiones de las obras presentadas al concurso, al principio no se establecían medidas específicas, pero posteriormente se precisó que deberían tener un mínimo de 100 cm y un máximo de 150 cm, por lo que se optó por medidas intermedias. Las obras debían presentarse sin marco y con bastidor, y se colocaba un seudónimo en su reverso. Además, los cuadros no llevarían firma y no debían haber sido expuestos ni presentados previamente en ningún otro concurso o exposición. Los datos del concursante se colocaban en un sobre cerrado adjunto[13].

Debido a que el evento era a nivel nacional, las obras fueron recibidas y devueltas en dos ciudades, Lima y Arequipa[14]. Es importante destacar que las obras seleccionadas para la exposición en las salas de la galería se pusieron a la venta en coordinación con el artista. Los ganadores de cada edición del concurso recibieron premios económicos en dólares otorgados por el patrocinador correspondiente.

Tabla 1. *Premios que se otorgaban a los ganadores*

Año	Primer premio	Segundo premio	Tercer premio
1986-1998	USD 3000	USD 2000	USD 1000
2004-2008	USD 5000 / USD 4000 Adquisición Diploma de honor	USD 2000 / USD 2500 Adquisición Diploma de honor	USD 1000 / USD 1500 Adquisición Diploma de honor
2009-2012	Categoría general y experimental USD 3000 Diploma de honor y trofeo	Categoría general y experimental USD 1500 Diploma de honor y trofeo	No hay premio

Nota. Esta tabla muestra la cantidad de dinero y las distinciones que se otorgaban a los ganadores del Concurso Nacional de Artistas Jóvenes de Arequipa.

Es importante mencionar que los premios otorgados por Southern Perú entre 1986 y 1998 no era tan onerosos, probablemente porque recién se iniciaba la idea de promover el arte contemporáneo. Después, cuando Cerro Verde tomó el patrocinio, en 2004, el monto de los premios aumentó en mil y dos mil dólares más para el primer puesto, a diferencia del segundo y tercer lugar, cuyo aumento fue de quinientos dólares. Así se mantuvo hasta que en 2009 se bajó con motivo de la aparición de la categoría experimental. Entonces se dividió el presupuesto y se otorgó tres mil dólares al ganador de la nueva categoría y se igualó la suma con el primer puesto de la categoría general. El segundo lugar de ambas categorías tuvo como premio mil quinientos dólares, y para mantener el costo del presupuesto se eliminó el tercer lugar.

Se debe mencionar que en toda la historia del concurso primó la inversión de empresas privadas en la organización del evento, y que este compromiso con el arte se evidenció en cada versión del concurso, ya que además del presupuesto asignado para los premios se tuvo que agenciar un monto para publicidad, recepción de las obras, notas de prensas, bufet, entre otros requerimientos.

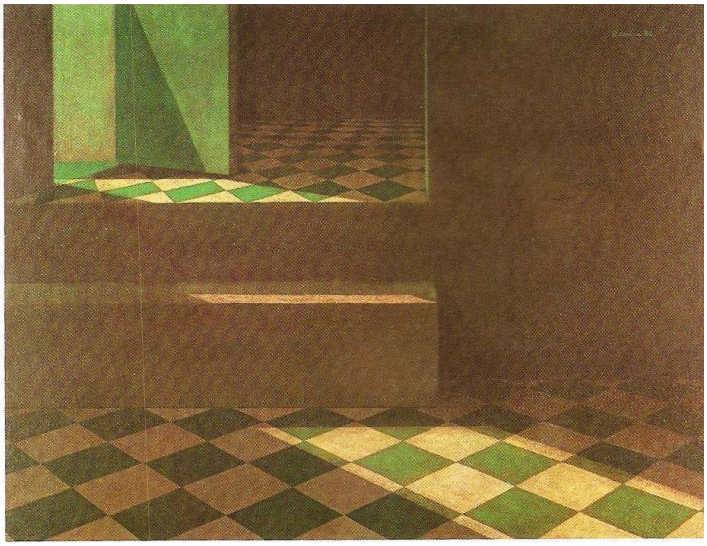
b. Sucesos importantes del concurso

La primera edición del concurso, celebrada en 1986, fue una de las más destacadas. El jurado calificador estuvo compuesto por reconocidos artistas e intelectuales, entre ellos Ella Krebs, destacada pintora peruana conocida por su abstracción lírica y su exploración en nuevas tendencias de la pintura. También formaron parte del jurado Venancio Shinki, pintor peruano representante del expresionismo abstracto; Gustavo Quintanilla Paulet, académico arequipeño y promotor de la cultura; Luis Pantigoso, destacado pintor y maestro de generaciones; y Pablo López de Romaña, político e intelectual peruano.

En esta primera edición del concurso se presentaron noventa y ocho obras. Los ganadores fueron Ricardo Córdova Farfán, de Arequipa, quien obtuvo el primer lugar con su obra *4 y 45 p. m.*; Óscar Flores, en el segundo puesto, con su obra *Preparando el desayuno*; y César Manuel Ugarte y Chocano, en el tercer lugar, con su pintura en óleo titulada *Ellos*[15]. En ese momento, no hubo muchos participantes y las especificaciones sobre las dimensiones de las obras no fueron detalladas.

En cuanto a la obra de Córdova, destaca por la distribución de los espacios desde un formato horizontal, con el detalle de un interior y de cómo la luz incide e ilumina cada una de las áreas en el piso para capturar un momento de la tarde. También destaca el protagonismo de la naturaleza a través del reflejo solar. Por otra parte, las formas geométricas en rombo, las líneas o ángulos horizontales y verticales proporcionan una estabilidad coherente a la composición; el color cromático en verde sugiere cierta perspectiva en relación con la atmósfera anímica del autor, que podría transmitirse al observador desde las sensaciones que propone la obra. El entorno, en una gama de sienas, cafés y demás claroscuros, probablemente propician estados de soledad y melancolía.

Figura 1



4 y 45 p. m. (1986), Ricardo Córdova Farfán
Nota. Colección particular del ICPNA de Arequipa.

La sexta edición del concurso, organizada en 1991, fue particularmente destacada debido a un empate en el primer puesto, algo poco común. Se premiaron dos obras de Claudia Cuzzi tituladas *Detalle* y *Arenas*, así como una obra de Vidal Salas titulada *El gran eclipse*. Hernán Sosa, ganador del año anterior, obtuvo el tercer premio. Es importante resaltar que todos los ganadores eran artistas arequipeños. Este hecho inusual presentó una amplia cobertura mediática a nivel local y nacional, con entrevistas realizadas por periódicos como *Correo*, *Arequipa al Día* y la revista *Caretas*. Estas publicaciones fueron muy beneficiosas para los artistas y les brindaron popularidad en ese momento.

Según lo mencionado por Vidal Salas, algunos medios de comunicación nacionales visitaron su hogar para realizar las correspondientes entrevistas y programaron sesiones para observarlo mientras pintaba. Omar Zevallos también lo entrevistó para el suplemento del diario *Correo* llamado *La Lagartija* (Vidal Salas, comunicación personal, 27 de junio de 2023). La obra de Vidal Salas consistía en negro puro con pequeños toques de blanco, para luego introducir algo de color. La obra ganadora, *El gran eclipse*, refleja esta estética, con detalles misteriosos en un gran formato en negro y gris con toques de azul y un toque de rojo fucsia. Esta obra marca un nuevo concepto en la plástica local y posiblemente a nivel nacional e internacional. El tema elegido es el cosmos, utilizado como pretexto para crear sus obras.

En las obras de Vidal Salas y Claudia Cuzzi, se aprecia una interpretación de la forma y composición en la que se destaca el simbolismo, la abstracción y la libre interpretación. Se aprecia también la intención del artista de representar sus emociones e intereses dentro de la obra de arte y su modernidad. Este tipo de obras se prestan a múltiples interpretaciones, las cuales plantean, en palabras de Umberto Eco (1970), "un estímulo para una interpretación libre enfocada únicamente en sus rasgos esenciales" (p. 158).

Figura 2

Arenas (1991), Claudia Cuzzi

Nota. Colección particular del ICPNA de Arequipa.

Figura 3

El gran eclipse (1991), Vidal Salas

Nota. Colección particular del ICPNA de Arequipa.

En el caso específico de Cuzzi, se debe indicar que resalta la exploración o experimentación de la textura entre las telas y las formas sinuosas de montañas que adquieren cierto movimiento a causa de las líneas onduladas, horizontales y verticales. La parte superior sugiere distancia y horizonte, lo que se afirma con tonalidades azules y neutras que, una vez asociadas a las apreciaciones del espectador, forman un círculo de luz que ayuda a iluminar el cuadro y confieren a la geografía una corporeización sinuosa, tal si fuera un cuerpo desnudo. En otro aspecto, la parte inferior se aprecia un manejo magistral de los colores. Las tonalidades van entre sienas, matizadas con grises que acentúan la forma y la figuración, y brindan un sentido de abstracción y misterio que invita a la introspección, como si el cuadro fuese una persona callada que, a pesar de su silencio, tiene mucho que decir.

En la obra Vidal Salas el atrevimiento es más impactante y predominante, con cierto surrealismo, dualidad imaginativa y real situado en este u otro plano, lo esférico y lo recto. El hecho de utilizar las tonalidades azules, el ultramar en este caso, que podríamos renombrar como "azul planetario", juega con la interacción del negro y los blancos que generan volumen. Continuando con la dualidad, se aprecia también la abstracción y la simulación de las figuras retratando, o intentando retratar, un silencio ensordecedor. El título *El gran eclipse*, la enfatización y jerarquización de las formas circulares, sugieren que el fin de algo siempre es el inicio de lo otro.

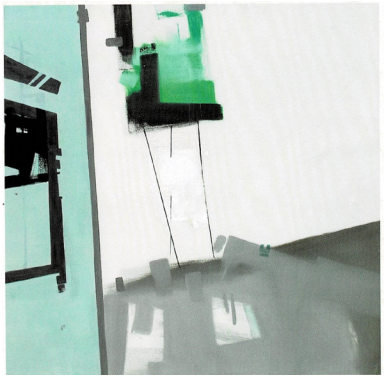
En la decimocuarta edición del concurso, celebrada en 2004, se tuvo un nuevo patrocinador, Cerro Verde, quien relanzó el evento y percibió una participación masiva de artistas que superó las expectativas, con un total de 418 obras presentadas[16]. Para el jurado calificador, esto coincidió con la búsqueda de nuevos descubrimientos, con frescura, riesgo y un dominio evidente de las habilidades técnicas. En definitiva, se presentó una composición e interpretación de la realidad con pinceles más expresivos, que se alejaron de lo rutinario del concurso. En esa ocasión, todos los ganadores fueron artistas de Lima.

Tomando en cuenta que los participantes son de Lima, debe considerarse que, para el caso del arte, la geografía, los aspectos sociales y culturales son determinantes al momento de plasmar la obra. De manera resumida podríamos indicar que presentan conceptos más libres, y si hay propuesta libre en el pintor, por consiguiente, liberará o intentará liberar al espectador. Estas puntualizaciones predominan en López. Además, está el hecho de supeditar, desde su expresionismo, las pinceladas, la textura, las acentuaciones, al carácter de su composición. López posee facilidad para las pinceladas abstractas, posee un dominio de las formas y las sintetiza; de este modo, aporta un lenguaje arraigado por contraste de color.

Molina muestra, dentro de su perspectiva, los colores claros asociados a la esperanza, la actividad, el quehacer como arma de discusión con la realidad; el título y la ambientación deslizan aspectos sociales en la obra, el entusiasmo para enfrentar el hoy que, a pesar del fechado del cuadro, en nuestro país, podría tomársele como atemporal.

Vergara posee tintes surrealistas y propone otros planos ante la fragilidad de la realidad. El fondo sugiere la presencia del protagonista en otros planos de la existencia (espacios mentales de meditación o de sueños lúcidos), donde se puede ser un muñeco, un arlequín o asumir la sencilla alteridad del "no ser".

Figura 4



Sin título (2004), C. López

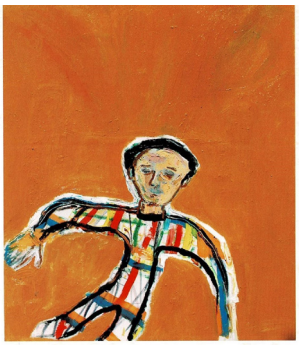
Nota. Colección particular de Cerro Verde (Arequipa).

Figura 5

Todos esperamos algo (2004), D. Molina

Nota. Colección particular de Cerro Verde (Arequipa).

Figura 6



No hay nada mejor que dormir (2004),
J. Vergara

Nota. Colección particular de Cerro Verde (Arequipa).

Ramón (2004), uno de los miembros del jurado de ese año, comentó:

> El ganador ha sido un ejemplo de cómo se puede arriesgar en la composición y el color, dando además un resultado coherente tanto en el planteamiento como en la realización, matizando la abstracción gestual con una ordenación no forzada de los elementos que lo integran, dando la sensación de frescura y contención propia de una obra estudiada antes y durante su plasmación en el lienzo.

Es destacable que en todas las ediciones del concurso la participación de artistas haya sido a nivel nacional, como sucedió en la decimosexta edición. En esta ocasión, el ganador, John Elvis Chauca Laurente, de Lima, recibió un premio de cinco mil dólares y un trofeo, mientras que Erick Huanca Zevallos, de Arequipa, obtuvo el segundo lugar y dos mil dólares. Esto demuestra que la brecha artística entre ambas ciudades se ha reducido significativamente. Silvio De Ferrari, crítico de arte y jurado del concurso, comentó al respecto:

> La diferencia que existió hace diez años entre artistas de la capital y los del interior del país en términos de manejo técnico, factura, composición, originalidad y contundencia, se ha reducido al mínimo. La pintura peruana está inmersa en el horizonte internacional, y este concurso es prueba de ello (s. p.).

Efectivamente, la diferencia entre artistas de Lima y provincias llevó al jurado a reflexionar sobre la originalidad, lo cual fue determinante en la selección de las obras. Se evidencia un dominio considerable entre la forma y el fondo en muchas de las obras presentadas. Los artistas, conscientes de la convocatoria anual del concurso, se prepararon presentando obras inéditas para su evaluación.

En la edición de 2009, a iniciativa de la directora del Centro Cultural Peruano Norteamericano, Ángela Delgado, se ampliaron las bases del concurso con una categoría adicional, la experimental, que fomentó la creación de obras utilizando láminas de cobre, proporcionadas a los artistas participantes. Los premios anunciados para ese año fueron de tres mil y mil quinientos dólares para los primeros y segundos lugares, respectivamente, en cada categoría, General y Experimental Cu-CV, además de dos menciones honoríficas en ambas categorías. Esto implicó una disminución en los montos de los premios económicos debido a la expansión de las categorías.

En esta edición del concurso, se presentaron 357 obras de 310 artistas a nivel nacional, de las cuales se seleccionaron treinta. En la nueva categoría experimental, el ganador fue Lucio Puma Ydme, residente en Arequipa y originario de Puno, con su obra *Fragilidad*, seguido por Ignacio Mateo Álvaro Surber, de Lima, en el segundo lugar, con *Semiconductores (AG)*. En la categoría general, el artista arequipeño Erick Huanca obtuvo el primer lugar por primera vez y también recibió una mención honorífica por otra de sus obras. Tres de los cuatro premiados eran residentes de la ciudad de Arequipa.

Según los jurados, con la incorporación de la categoría experimental en esta edición, Sociedad Minera Cerro Verde y el Centro Cultural Peruano Norteamericano vinculan la producción cuprífera, especialmente notable en el sur peruano, con el arte, con el fin de aportar novedad al concurso al dejar de ser exclusivamente pictórico e incluir la manipulación del cobre en la obra plástica. La institución organizadora y la empresa patrocinadora demostrará su compromiso con el desarrollo y la descentralización de la gestión cultural en el Perú. La introducción de esta nueva categoría abrió nuevas posibilidades creativas al combinar láminas de cobre con pintura y buscar una interacción más efectiva. El formato de presentación de las obras tuvo que adaptarse a estas nuevas modalidades, y se presentó un rango de tamaño de uno a un metro y medio.

Figura 7

Yo voy a lo seguro (2009), Erick Huanca
Nota. Colección particular de Cerro Verde (Arequipa).

Figura 8

Fragilidad, (2009), Lucio Puma (lámina de cobre y pintura)
Nota. Colección particular de Cerro Verde (Arequipa).

Importancia y repercusión

A lo largo de las veintidós ediciones del concurso, se tuvo la oportunidad de presenciar el surgimiento y la consolidación de destacados artistas, quienes fueron incentivados con premios económicos. El hecho de que el evento fuera altamente mediático permitió que estos artistas ganaran visibilidad en los medios de comunicación, lo que aumentó su popularidad a nivel local y nacional, y los dio a conocer en el ámbito artístico.

Sin embargo, el impacto del concurso va más allá de la promoción individual de los artistas; fue determinante también para comprender lo que ahora se denomina el arte contemporáneo de Arequipa, en el cual los jóvenes artistas desempeñaron un papel protagónico. Siguiendo las palabras de Eco (1970), estos artistas están cada vez más dispuestos a "debutar en el vacío siempre que coge en la mano un pincel o emprende cualquier tipo de composición" (p. 236).

En tal sentido, el concurso operó como un catalizador para el surgimiento de nuevas expresiones artísticas y ha contribuido a enriquecer el panorama del arte contemporáneo en Arequipa. Ha brindado a los jóvenes artistas una plataforma para explorar y experimentar, fomentando la creatividad y el desarrollo de su propio lenguaje artístico. El legado de este concurso perdurará como un hito significativo en la historia del arte en la región.

El Concurso Nacional de Artistas Jóvenes trasciende también por el hecho de fomentar la experimentación y el atrevimiento del creador. Dicho concurso daba oportunidad al esfuerzo, y permitía que el joven artista tome su obra en serio y persevere en buscar la consideración de su arte, su valor y reconocimiento. El concurso invitaba a explorar y crear sin restricciones, sin descuidar el dominio técnico y la calidad artística, tal como afirma Gustavo Quintanilla Paulet en el Catálogo del VI Concurso Nacional de Artistas Jóvenes (1991):

> El avance en madurez conceptual y en buen oficio del pintor van superando viejas dicotomías en la concepción artística —debate infecundo— y la ingenuidad de solo acoger la inspiración que se ofrece al alcance de la mano. Casi no se presentó al pintor que anticipadamente hubiese adherido a un ismo para solo después enfrentarse a la blancura del lienzo; descubrí, en general, más entrega a su propio querer ser, mayor alejamiento de las fronteras que suelen oprimir al talento, menos sujeción al tema y más arte.

Por otra parte, el crítico de arte Luis Lama, desde su perspectiva, valora el alejamiento de las fronteras a temas preestablecidos y destaca la sujeción a temas de

contenido abstracto: "la pintura se ha vuelto como la resistencia y la vanguardia; y el conceptualismo se está volviendo tradición" (s. p.). Los pintores en este concurso van a esforzarse por innovar y se van a sentir libres de hacerlo, por lo que presentan una obra de alta calidad y factura seria, tal como lo afirma Enrique Tord (1992):

> Hay en todas esas expresiones vibrantes indagaciones, abstraccionistas, el encantamiento por lo fantástico, la meticulosa observación de las formas "externas" de la realidad, la identificación con aspectos angustiantes de la cotidianidad social y, en todos ellos, una firme convicción conceptual, y algo que hay que destacar especialmente: un oficio que es fruto del talento personal, la voluntad y una correcta formación académica (p. 1).

Como se apuntó anteriormente, el concurso aparece en un contexto en el que había dos bandos diferenciados en cuanto a la pintura en Arequipa. Por un lado, teníamos a los acuarelistas y pintores costumbristas, y, por otro, a los nacientes pintores abstraccionistas o de vanguardia. Este certamen, al ser tan abierto y tolerante permitió la inclusión libre de estas dos corrientes, las que, en algunos casos se fusionaron, hasta crear un movimiento nuevo cuya definición se podría denominar "arte contemporáneo".

Y es que el arte, para llamarse "contemporáneo", siempre va a buscar romper el pasado. En su topología, Groys (2009) afirma que el arte contemporáneo "es diferente del arte moderno en que este último se inclinaba hacia el futuro, en cambio el arte contemporáneo privilegia el presente". Hay una gran variedad de estilos y facturas en los cuadros presentados al concurso, lo cual refleja lo que es el "arte joven" de ahora, marcado por una gran apertura hacia todo tipo de influencias, pero siempre tratadas con gran rigor y compromiso ético para con su propuesta.

En las obras presentadas al concurso hay una gran variedad de estilos e influencias. Juan Sánchez (2011), quien fue miembro del jurado, nos comenta:

> es una manera de que, en primer lugar, los artistas se aproximen, se acerquen y pierdan quizás el temor a expresar su arte y, por otro lado, es un vehículo para descubrir aquellos talentos que están repartidos en el país (s. p.).

Y es que el arte contemporáneo significa algo más que simplemente el arte del momento presente y ha pasado a significar arte producido con una determinada

estructura de producción nunca antes vista. Es, desde cierta perspectiva, un periodo de información desordenada, una condición perfecta de entropía estética equiparable a un periodo de una casi perfecta libertad; en donde, además, el arte del pasado está disponible para el uso que los artistas le quieran dar (Danto, 1995, s. p.).

El certamen fomentó la descentralización del arte al recibir propuestas provenientes de todas las regiones del país, lo cual permitió la difusión de la innovación artística en todo el territorio peruano. Con el transcurso del tiempo, la acumulación de estas obras se convirtió en un auténtico reflejo de la esencia de nuestra época y una oportunidad para que las regiones se conecten con su identidad (Tord, 1992, p. 3). Por tanto, resulta relevante resaltar a Arequipa como sede del concurso durante un periodo de veintidós años, lo que amplió las perspectivas artísticas, especialmente en el contexto arequipeño.

Entre los pintores locales que consiguieron renombre por haber sido premiados en este concurso tenemos a Ricardo Córdova Farfán[17], quien desde que ganó el Concurso Nacional de Artistas Jóvenes contribuyo a su prestigio al realizar diferentes exposiciones importantes a nivel nacional e internacional. También ha participado como ponente y jurado en diferentes eventos artísticos. Al analizar su obra, Élida Román (2011) sostiene:

> Tratando de encontrar los elementos no instrumentales, pero sí de sentido, de la propuesta del artista me atrevo a afirmar dos instancias claves: luz y silencio. Ambas, presentes a pesar de los cambios estilísticos, las multiplicidades temáticas y hasta en los experimentos pasajeros e inquietos.

El artista trabajar mucho las atmósferas de luz y color, utilizando la técnica del óleo y la acuarela en la mayoría de sus obras.

Hernán Manuel Sosa Rojas[18], otro pintor premiado en este concurso, cita a la figura humana como base de sus obras. Si bien el realismo es su "punto de partida", las expresivas composiciones figurativas de Sosa son claramente abstractas. En su proceso artístico, emplea principalmente acrílicos sobre lienzo. También tenemos a Vidal Salas Segovia[19], quien después del concurso fue invitado a participar en muestras nacionales e internacionales como Bolivia, Chile, Estados Unidos y Francia. En la actualidad sigue pintando y realiza varias exposiciones, especialmente colectivas, con temáticas de abstracción y figurativas. Las técnicas que utiliza son lápiz, pastel, óleo, acrílico, etc.

Otro artista que se ha vuelto importante desde que salió premiado en el Concurso de Artistas Jóvenes es Erick Huanca Zevallos[20], quien fue seleccionado en varias ediciones del certamen y resultó ganador en 2009. Su arte se puede entender desde diferentes perspectivas, desde la temática figurativa hasta la abstracción, con técnicas como el lápiz, óleo y acrílico. También ha participado en diferentes exposiciones individuales y colectivas a nivel nacional e internacional.

Por último, tenemos a Milko Torres[21], artista que se dio a conocer por sus diversas participaciones en el concurso. Para Castro (2019): "Es quizás el artista arequipeño que mejor representa el espíritu del arte contemporáneo [...] se advierte siempre sobre una intención política y una búsqueda de medios nuevos e idóneos para la subversión estética (s. p.)". Definitivamente la obra que nos presenta el artista en su mayoría es audiovisual y también destaca en la instalación.

Otros pintores que ganaron algunas ediciones del concurso y que han continuado con el desarrollo de su arte son César Manuel Ugarte y Chocano, Geovanni Cruz Huacasi, Mauricio Guinassi, Claudia Cuzzi, Amador Christian Carpio Bruna, Wili Lino Mamani Benique, César Sánchez Cárdenas, Waldir Adolfo Gómez Arotaype, Luis Alberto Mamani Cotacallapa, Yasley Diana Lajo Enríquez, entre otros.

También debemos nombrar a los pintores seleccionados, es decir, aquellos que no recibieron ningún premio, pero que también fueron parte de las muestras, como Juan Carlos Zevallos Moscairo[22], inclinado por el tema de la abstracción, que fue seleccionado en 2004 y 2007, así como mención honrosa en 2010 en la categoría experimental, que no representaron premios monetarios; Dario Ccallo Anco, seleccionado en 2006, quien sigue pintando a nivel, local, nacional e internacional, participa en concursos y hace talleres en la técnica que más domina: la acuarela; César Wong Sierra, seleccionado en 2005, que ha participado en varios concursos, especialmente a nivel nacional, y que resalta en la abstracción; Erly Almanza Torres, seleccionado en 2009[23]; Nereida Apaza Mamani, seleccionada en 2011[24]; entre otros artistas que siguen pintando[25].

El jurado que participó fue de gran relevancia y reflejó las acertadas decisiones tomadas. Entre ellos destacan especialistas en el ámbito artístico como Luis Lama, Élida Román y Jorge Villacorta; además de pintores reconocidos y de talla nacional como Venancio Shinki, quien participó en 1986, 1995 y 1998; Fernando de Szyszlo, quien estuvo en la tercera edición del concurso; Ricardo Wiesse y Gerardo Chávez, ambos en 1993. Entre los arequipeños, el que más participó como jurado fue el artista Ricardo Córdova en 1991, 1993 y 1997. Otros destacados críticos y literatos locales participaron eventualmente, como Tito Cáceres, Eduardo Ugarte y Willard Díaz.

Es importante resaltar la destacada labor de organización del certamen, que lo convirtió en un evento de gran relevancia. El Centro Cultural Peruano Norteamericano de Arequipa asumió la responsabilidad de su realización y organizó exposiciones con las obras de los ganadores, primero en su filial local y después, de forma itinerante, en ciudades como Lima (en el Centro Cultural de España), en las sedes del CCPNA de Trujillo y en el ICPNA de Cusco. En Arequipa, destaca también el apoyo brindado por el Museo de Arte Contemporáneo de la ciudad.

En definitiva, como lo afirma Ángela Delgado, directora de cultura del Centro Cultural Peruano Norteamericano de esos años:

> Artistas Jóvenes construyó una sólida imagen dentro de los certámenes pictóricos a nivel nacional, por la calidad de los participantes y de los miembros del jurado calificador en cada edición y es, a todas luces, uno de los registros más importantes cuando se trata de revisar la historia de la pintura contemporánea en nuestro país[26].

Conclusiones

El Concurso Nacional de Artistas Jóvenes de Arequipa, que data de los años ochenta, fue un evento de gran importancia en el ámbito artístico y pictórico de la región. A lo largo de sus ediciones, debido a sus bases que concedían la temática "libre", el certamen permitió a los jóvenes artistas innovar y experimentar, buscando su propio lenguaje y rompiendo con las convenciones establecidas en cuanto al arte plástico.

El certamen unificó criterios, al agrupar tanto a los pintores tradicionales y costumbristas como a los abstraccionistas y vanguardistas, que por entonces tenían postulados discordes. Esta apertura intelectual permitió fusionar diferentes corrientes y establecer un espacio de diversidad y encuentro.

El concurso contribuyó a la descentralización del arte al aceptar propuestas de todas las regiones del país. Las obras ya no solo tenían una repercusión o un impacto local. Las perspectivas creativas se ampliaron, de modo que artistas de diferentes lugares se dieron a conocer y también tuvieron aproximaciones críticas a otros tipos de obras.

El evento contó con la participación de destacados artistas, críticos de arte e intelectuales como jurados: Venancio Shinki, Fernando de Szyszlo, Ricardo Wiesse o Gerardo Chávez; y en el medio arequipeño, German Rondón, Luis Solorio, Ricardo Córdova, Erick Huanca, etc. Estuvieron presentes también intelectuales y críticos

de arte: Luis Lama, Jorge Villacorta, Gustavo Buntinx, Élida Román, Natalia Majluf, Jaime Rey de Castro; y por Arequipa: Tito Cáceres, Eduardo Ugarte, Willard Diaz; lo que le brindó prestigio y calidad. Además, las obras ganadoras y seleccionadas fueron exhibidas en diversas ciudades del país, gracias al apoyo del Centro Cultural Peruano Norteamericano y otras instituciones, las cuales estuvieron dispuestas a brindar sus espacios para la exhibición de las obras ganadoras y seleccionadas, un hecho muy importante para que los artistas se dieran a conocer. Arequipa protagonizaba así una agitación cultural y se convertía en una ciudad protagonista, donde convergían críticos, creadores, curadores y coleccionistas.

Esta competición impulsó la carrera de muchos pintores arequipeños y nacionales, los cuales lograron un renombre e incluso se consagraron gracias a su participación. Es importante considerar que algunos ganadores eran todavía estudiantes de arte y participar en este evento les significó una valiosa ventana para darse a conocer como artistas y para que sus obras fueran también valoradas en ámbitos internacionales.

En cuanto a la técnica, de manera general se puede concluir en el magistral manejo de colores, la forma y la intensidad; se concretaron nuevas e innovadoras maneras de expresión; las composiciones se tornaron contemporáneas, vanguardistas, y ya no predominaba el impacto visual, sino la fuerza del trazo, el peso de la intensidad, las formas sugerían sin imponerse lo sutil e inesperado ante lo burdo.

Notas

1 Este artículo deriva de la tesis *Los concursos de pintura en Arequipa*.

2 Presentación de Silvio De Ferrari Lercari en el *Catálogo del Concurso Nacional de Artistas Jóvenes 2006* publicado por el Centro Cultural Peruano Contemporáneo de Arequipa.

3 Entre ellos tenemos a Pedro Paulet, Carlos Vargas, Martin Chambi, Emilio Díaz y Max T. Vargas.

4 Es el caso de Emilio Díaz, León Albareda, José Miguel Gutiérrez, Pedro León Oviedo, Max T. Vargas, etc.

5 Otros pintores jóvenes como Luis de la Cuba o Manuel Benavides Gárate fueron artistas importantes para la plástica arequipeña en los primeros años del siglo XX.

6 Entre ellos tenemos a Carlos Trujillo, Julio Morales Velarde, Luis Oldrati, Manuel Alzamora, José Marcelo Uría, Nilson Llerena y Julio Indacochea. Al final de la década se presentan Federico Molina, Leoncio Gonzáles, Oswaldo López y Alejandro Núñez Ureta.

7 Según Quispe Fernández (2001), en 1955 y 1957 hubo exposiciones de obras originales de Rembrandt, Boucher, David, Cézanne y otros (p. 21).

8 Dirigidos por Willy Nava, tenían como miembros a Fermín Álvarez, Marcelo Martínez Gómez, Oswaldo López Galván, Eduardo Ponce, Roxana Bilbao, Enrique Urízar, Guillermo Mancilla y Manuel Rodríguez.

9 Conformado por Mauro Castillo, Roberto Damiani, Jaime Esctruch, Percy Hurtado, Oswaldo López Galván, Saúl Quispe, Guillermo Mancilla, Manuel Talavera, Carlos de la Riva, Víctor Turpo, José Zegarra, Juan Rosas y Roberto Vargas.

10 Creado con motivo de los cincuenta años de la Escuela Superior de Arte Carlos Baca Flor y que tuvo tres premios y tres menciones. Participaron como jurados Leslie Lee, Juan Pastorelli, Carlos Ticona, Eduardo Ugarte y Jaime Charres Vargas.

11 Eloy Cansaya, trabajador administrativo, estaba encargado de realizar los montajes de las obras del concurso desde sus inicios en el Centro Cultural Peruano Norteamericano de Arequipa hasta el final del concurso.

12 Bases del Concurso Nacional de Artistas Jóvenes.

13 También debía de ir el *curriculum vitae*, el título de la obra, la descripción, las dimensiones, el año de ejecución, el precio de venta, la dirección, el teléfono, el *e-mail* y la fotocopia del DNI.

14 Lima: AECI Centro Cultural de España, Natalio Sánchez 181, Santa Beatriz. Arequipa: Centro Cultural Peruano Norteamericano, Melgar 109.

15 En el anexo final se brinda una extensa cronología con los ganadores y jurados año tras año.

16 162 recepcionados en la ciudad de Lima; 35, en Cusco; 45, en Trujillo; y 176, en la ciudad de Arequipa. Se tendrían tres ganadores, tres menciones y diecinueve finalistas, cuyas obras se exhibirían a fines de mes desde la ceremonia de entrega de premios. El premio otorgaría cinco mil dólares al primer puesto, dos mil dólares al segundo, y mil al tercero (información obtenida de la nota de prensa del Concurso Nacional de Artistas Jóvenes 2004*)*.

17 Nació en Arequipa. Fue ganador de la primera edición del concurso y jurado en más de una oportunidad. Pintor egresado de la Escuela de Arte de la Universidad Nacional de San Agustín, donde además fue docente. Su obra es variada.

18 Hernán Sosa nació en Arequipa y es egresado de la Escuela de Arte Carlos Baca Flor. Fue tercer puesto en la edición de 1991. Sus pinturas han aparecido en exposiciones individuales a nivel nacional y en México.

19 Vidal Salas es egresado de la Escuela Profesional de Artes Plásticas de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa (UNSA). Ha ganado varios concursos: mención honrosa en Repuestos Inca (1987); mención honrosa en el concurso interno de la Escuela Profesional de Artes (1988); mención honrosa en el Concurso Michell (1989); exposición "Gran formato" en el Banco Wiese, invitación al Concurso Internacional Johnnie Walker V, al Concurso Nacional

de Pintura PRO Unámonos y Jaime Rey de Castro Arequipa (1991), y primer premio en el Festival de Tomate Nashville (Estados Unidos).

20 Erick Huanca Zevallos es egresado de la Escuela Superior de Arte Carlos Baca Flor.

21 Milko Torres es egresado de la Escuela Profesional de Artes de la UNSA.

22 Egresado de la Escuela Profesional de Artes de la UNSA. Ha ganado varios premios a nivel internacional, especialmente en el Perú y América. Para Valencia participó en las bienales de acuarela de Viña del Mar en Chile, Ciudad de México, Moscú (de 2006 a 2017), la Trienal de Acuarela de Santa Marta en Colombia (2012) y Varna en Bulgaria (2019). También participó en las bienales internacionales de acuarela de Shenzhen en China (2013), Narbonne, Arcachon, Brioude (de 2014 a 2021), Ha-Noi (2017 y 2019), Malasia (2018), Albania, Nueva Delhi, Caudete y La Paz (2019).

23 Artista visual que tiene por inclinación la temática del indigenismo. Ha participado en varias exposiciones a nivel nacional (como en la Galería Índigo de San Isidro) e internacional. Es el creador de una de las historietas *Ayar. La leyenda de los Incas*.

24 Egresada de la Escuela Superior Pública de Arte Carlos Baca Flor de Arequipa. En su propuesta de trabajo utiliza el bordado, la pintura, el grabado y la instalación. Ha realizado exposiciones colectivas, bipersonales e individuales. Es ganadora de varios premios.

25 Juan Machaca Aquino (seleccionado en 1998), Susana Bouroncle Rodríguez (en 1998), Juan Carlos Salas Condori (en 2004), Fredy Llerena Roque (en 2005), Raúl Chuquimia Ramos (en 2007), Erika Paredes Delgado (en 2006 y 2008), Yesenia Talavera Turpo (en 2007 y 2008), Edmon Gálvez Arotaype (en 2011). Estos artistas siguen exponiendo y creando obras hasta la actualidad.

26 Ángela Delgado en la presentación del catálogo de la muestra Concurso Nacional de Artistas Jóvenes (1986-1998, s. p.).

Referencias bibliográficas

Andina. (21 de enero de 2009). Presentan hoy de la exposición de 18.° Concurso Nacional de Artistas Jóvenes. https://andina.pe/agencia/noticia-presentan-hoy-exposicion-del-18%C2%BA-concurso-nacional-artistas-jovenes-214512.aspx

Andina. (5 de febrero de 2012). Concurso Nacional de Artistas Jóvenes reúne 30 obras en Arequipa. https://andina.pe/agencia/noticia-concurso-nacional-artistas-jovenes-reune-30-obras-arequipa-398513.aspx

Balda, A. y Latorre, J. (2014). Max T. Vargas y la moda internacional en el contexto de la fotografía arequipeña. *Revista de Comunicación*, *13*(1), 7-37.

Castro, D. (17 de setiembre de 2019). Arte y cultura. *El Pueblo*, *8*.

Centro Cultural Peruano Norteamericano. (1986-1998). *Siete años en la historia de la pintura contemporánea. Concurso Nacional de Artistas Jóvenes*. Cuzzi.

Centro Cultural Peruano Norteamericano. (1992). *Siete años en la historia de la pintura contemporánea. Concurso Nacional de Artistas Jóvenes*. Cuzzi.

Centro Cultural Peruano Norteamericano. (2005). *XV Concurso Nacional de Artistas Jóvenes*. [Catálogo].

Centro Cultural Peruano Norteamericano. (2006). *XVI Concurso Nacional de Artistas Jóvenes*. [Catálogo].

Centro Cultural Peruano Norteamericano. (2007). *XVII Concurso Nacional de Artistas Jóvenes*. [Catálogo].

Centro Cultural Peruano Norteamericano. (2008). *XVIII Concurso Nacional de Artistas Jóvenes*. [Catálogo].

Centro Cultural Peruano Norteamericano. (2009). *XIX Concurso Nacional de Artistas Jóvenes*. [Catálogo].

Centro Cultural Peruano Norteamericano. (2010). *XX Concurso Nacional de Artistas Jóvenes*. [Catálogo].

Centro Cultural Peruano Norteamericano. (2012). *XXII Concurso Nacional de Artistas*.

Córdova, R. (2023). *Vigencia de la pintura paisajística en la acuarela. Arequipa. 1968-2018*. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.

Córdova, R. (2023). *La pintura de paisaje en Arequipa*. [Tesis de bachillerato, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa].

Danto, A. (1999). Moderno, posmoderno y contemporáneo. En *Después del fin del arte. El arte contemporáneo y el fin de la historia* (pp. 24-41). Paidós.

Escuela Superior de Arte Carlos Baca Flor. (2001). *Cincuenta años de pintura arequipeña. Bodas de Oro. 1951-2001*. Escuela Superior de Arte Carlos Baca Flor.

Eco, U. y De la Iglesia, R. (1985). *La definición del arte*. Planeta-Agostini.

Garay, A. y Villacorta, J. (2007). *Max T. Vargas y Emilio Díaz. Dos figuras fundacionales de la fotografía del sur andino peruano (1896-1926)*. Instituto Cultural Peruano Norteamericano.

Gutiérrez, Ó. (2001). Rasgos significativos de la plástica arequipeña en la década de los 80. En *Cincuenta años de pintura arequipeña. Bodas de Oro. 1951-2001*. Escuela Superior de Arte Carlos Baca Flor.

Gutiérrez, Ó. (1991). *Características y utilización del motivo pictórico andino en las acuarelas ganadoras del Concurso Nacional de Pintura Michell y Cía. (1980-1990)*. [Tesis de bachillerato, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa].

Groys, B. (2009). *La topología del arte contemporáneo*. Esferapública.

Lama, L. (2023). Concursos de arte: un espacio de esperanza para los artistas peruanos. https://es.scribd.com/document/647934927/CARETAS-11-DE-MARZO-2023

Laime, R. (30 de enero de 2013). Exposición: XXII Concurso Nacional de Artistas Jóvenes. https://tvrobles.lamula.pe/2013/01/30/exposicion-xxii-concurso-nacional-de-artistas-jovenes/tvrobles/

Lima Gris. (4 de febrero de 2012). XXI Concurso Nacional de Artistas Jóvenes Premio Cerro Verde. https://limagris.com/xxi-concurso-nacional-de-artistas-jovenes-premio-cerro-verde/

Mantilla, B. (2016). *Arequipa: artistas pintores (1950-2015)*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/2230

Michell y Cía. (2010). *El artista peruano. Nuestros primeros 30 años*. Michell y Cía.

Paucar, M. (7 de octubre de 2009). Erick Omar Huanca Zevallos. *Ama llunco*. http://mariluz-paucar.blogspot.com/2009/10/eric-omar-huanca-zevallos-yo-voy-lo.html

Quispe, S. (2001). Rasgos significativos de la plástica arequipeña en la década de los 80. En *Cincuenta años de pintura arequipeña. Bodas de Oro. 1951-2001*. Escuela Superior de Arte Carlos Baca Flor.

Rodríguez, M. (2001). Rasgos significativos de la plástica arequipeña en la década de los 80. En *Cincuenta años de pintura arequipeña. Bodas de Oro. 1951-2001*. Escuela Superior de Arte Carlos Baca Flor.

Valencia, M. (11 de febrero de 2021). Juan Carlos Zeballos expone "Transmutaciones/Transmutación crepuscular" en París. https://elbuho.pe/2021/02/juan-carlos-zeballos-moscairo-expone-transmutaciones-transmutacion-crepuscular-en-paris/

Rodríguez, C. (2005). *El discurso sobre arte de Sebastián Salazar Bondy. El tacto imperceptible*. [Tesis de licenciatura en Arte, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. https://cybertesis.unmsm.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/513d01b8-a1b0-43db-acd3-bee05695da95/content

Villacorta, J. y Garay, A. (2017). Max T. Vargas, un joven fotógrafo arequipeño en Cusco en 1897. En A. Garay (ed.), *Cusco revelado. Fotografías de Max T. Vargas, Max Uhle y Martín Chambi* (pp. 8-65). Instituto Iberoamericano de Berlín.

Zevallos, O. (2018). *Arte premiado*. Universidad Nacional de San Agustín.